

Kubeo

*

Otras denominaciones de la lengua

cubeo, kamiwa, pamié

Denominaciones del pueblo

cubea, cubeo, cobewa, hipnwa, kaniwa, kubea, paniwa, papiwa

El territorio habitado por el pueblo kubeo se encuentra en los departamentos del Vaupés, Guaviare y Guainía, en el noroccidente de la cuenca amazónica, al suroriente de la República de Colombia. El número más grande de indígenas kubeo se encuentra en el Vaupés a lo largo de los ríos Vaupés, Querarí y Cuduyarí, en el gran resguardo indígena Parte Oriental del Vaupés; en el departamento del Guaviare en los municipios de San José y Miraflores, en los resguardos de Bacatí Arara y en los lagos de Jaimacurú.

La población del pueblo *pamiva* o kubeo está conformada por 6984 personas, de las cuales 3743 son hombres y 3241 son mujeres. Aunque el territorio tradicional ha sido la cuenca del Río Papurí en el departamento del Vaupés, desde la primera mitad del siglo XX ha habido migración hacia el alto Río Vaupés en lo que hoy es el departamento del Guaviare. La mayoría de la población habita en el área rural de estos dos departamentos

En Vaupés de las 4781 personas mayores de 2 años, 4210 personas hablan kubeo, es decir, el 88,1% de la población. De estas personas 3985 hablan bien y 225 hablan pero poco. Por otro lado, hay 532 personas que no hablan kubeo, lo que equivale al 11,1% del total de la población. De estas personas, 268 entienden pero no hablan, 264 no entienden y no hablan y 39 personas no informaron.

En Guaviare indican que, de las 1818 personas mayores de 2 años, 1191 personas hablan kúbeo, es decir, el (65,5%) de la población. De estas personas 1093 hablan bien y 98 entienden y hablan poco. Por otro lado, hay 624 personas que no hablan kúbeo, lo que corresponde el (34,3%) del total de la población. De estas personas, 242 entienden pero no hablan, 382 no entienden y no hablan el kúbeo y 3 no informaron (0.2%).

La lengua kúbeo pertenece a la familia tukano oriental, a la que además pertenecen otras quince lenguas distribuidas básicamente en el departamento del Vaupés. Entre estas lenguas se encuentran el tukano, el siriano, el wanano, el piratapuyo, el bara, el tuyuka, el yuruti, entre otras.

A nivel educativo, aproximadamente el 16% de la población no posee ninguna formación escolar, alrededor del 35% tiene la primaria completa o incompleta, y el resto de la población ha cursado secundaria y tiene formación técnica. Sólo un pequeño porcentaje cuenta con formación universitaria.

Alrededor del 77% de la población total es hablante de su lengua nativa, el resto tiene competencias bajas, es decir, la entiende y la habla poco (el 4,9%), o la entiende pero no la habla (el 7,7%), o no la entiende ni la habla (el 9,8%). Esto muestra que un buen porcentaje de la población es hablante de esta lengua indígena, sin embargo, las personas que no la hablan pertenecen a generaciones jóvenes y estos porcentajes de no hablantes han aumentado con ellas. Así, casi la totalidad de las generaciones mayores habla la lengua, mientras que hay serias disminuciones en las generaciones jóvenes de hablantes.

Del porcentaje de personas hablantes de kúbeo, el 3,2% no habla ni entiende el castellano, mientras que el 8,4% de personas solo habla y entiende castellano, sin tener ninguna habilidad para hablar o entender la lengua indígena. Si se compara la situación de la lengua entre los dos departamentos con mayor población kúbeo, se hace evidente que es en Vaupés donde más hablantes hay – aproximadamente el 85% de la población de este departamento habla su lengua–, mientras que en Guaviare tan solo el 60,5% de la población kúbeo es hablante de la lengua nativa. En ambos departamentos, si se compara la población rural con la

urbana, se puede concluir que la población hablante de kubeo se encuentra en su gran mayoría en las zonas rurales.

Entre las generaciones mayores, como se mencionó, casi la totalidad de las personas habla la lengua kubeo, pero entre las generaciones de sus hijos y nietos, es decir, la población joven e infantil, aproximadamente un 68,5% de los jóvenes y un 50% de los niños hablan la lengua de su pueblo. Por ende, se puede concluir que la lengua empieza a perder hablantes y esta tendencia se incrementa con el paso de las generaciones.

En cuanto a la población que habla bien castellano es mucho menor en número que la que habla la lengua indígena: el 66,5% de la población kubeo es hablante de castellano, el resto tiene bajas competencias en esta lengua, o la entiende pero no la habla, o no tiene capacidades ni para hablarla ni para entenderla.

Casi todas las personas que hablan kubeo manifiestan haber adquirido primero esta lengua, pero en las generaciones más jóvenes el hecho solo aplica al 50% de la población. La mayoría de las personas que han adquirido primero el kubeo, manifiesta haber aprendido el castellano al ingresar a la escuela.

En términos de las interacciones, entre las generaciones mayores se usa el kubeo de modo preferente en el trato con los padres o abuelos, y con las parejas. Pero cuando se trata de la comunicación con los hijos, sólo la mitad de los jefes de hogar manifiesta hacer uso exclusivo del kubeo con ellos, aunque muchos dicen hacer uso tanto del castellano como de la lengua nativa para hablar con sus hijos y nietos, es decir, no hay un uso exclusivo de ninguna de las dos lenguas.

Así mismo, casi la mitad de los jefes de hogar manifiesta hacer uso exclusivo del kubeo con las autoridades tradicionales y con los paisanos, con personas que no hacen parte de su familia pero que pertenecen al mismo pueblo. Son más las personas que hacen uso de ambas lenguas o solo del kubeo cuando se dirigen a los maestros de las escuelas, lo cual va en incremento gracias a que estas instituciones cuentan con maestros bilingües.

En cuanto al uso de la lengua kubeo en contextos no familiares, cerca del 60% de la población hace uso de la lengua en las ceremonias tradicionales; en cambio, en las ceremonias religiosas no tradicionales (de carácter cristiano) tan solo el

40% de la población hace uso de la lengua indígena, es decir que prevalece el uso del castellano en los espacios que no son propios de la cultura indígena. Sobresale el hecho de que en espacios como las ceremonias y fiestas tradicionales y en los trabajos comunitarios, la lengua que más se usa es el kubo; en los demás contextos (talleres, encuentros deportivos, asambleas) la lengua más usada es el castellano.

Sobre el manejo de la escritura en lengua kubo se puede decir que tan solo el 35,5% de la población posee estas capacidades, y son las personas pertenecientes al rango de edad entre 15 y 29 años quienes tienen una mejor formación para el manejo de la lectura y escritura en la lengua nativa. Es precisamente esta población la que ha participado en los programas de formación docente y en los proyectos etnoeducativos que se han implementado en las escuelas kubo, entre las cuales se plantearon como propósitos fortalecer y fomentar el uso de la lengua a nivel oral y escrito.

Las habilidades para leer y escribir en castellano y en kubo se diferencian: un 85% lee y escribe en la lengua mayoritaria, mientras que solo una tercera parte manifiesta leer y escribir en su lengua.

El kubo se emplea en la mayoría de contextos de la comunidad, por lo que es claro que las personas de esta comunidad no sienten vergüenza por hablar su lengua, no hay sentimientos negativos hacia ésta. De la misma manera, la mayoría de personas y jefes de hogar considera que el kubo debe tener la misma importancia y uso en espacios tan relevantes como la escuela, y manifiesta que el hecho de hacer uso de la lengua indígena en la escuela no impide que también se pueda adquirir y aprender el castellano, lo que demuestra una actitud positiva en torno a la enseñanza-aprendizaje del kubo.

El pueblo kubo, consciente de la necesidad de fortalecer y salvaguardar su cultura, hace propuestas de orden práctico, entre las que se destaca que los maestros de las escuelas hablen la lengua kubo y conozcan la cultura, y que la enseñanza de la lengua indígena sea obligatoria en todos los niveles de formación escolar. Así mismo, que en los hogares infantiles la educación sea en kubo, y luego en castellano. Es importante que estas recomendaciones se tengan en

cuenta no solo para las áreas rurales sino también para zonas urbanas como Mitú, y que en los centros educativos se enseñe a los estudiantes a elaborar elementos propios de la cultura material del pueblo kúbeo, así como el uso de instrumentos musicales. Señalan como una estrategia importante para el fortalecimiento de su lengua, la creación de una emisora comunitaria que pueda establecer el uso de la lengua indígena durante los programas radiales, y a través de la cual se difundan saberes y conocimientos propios. Abogan por la construcción de malokas como espacios de encuentro para la transmisión de conocimientos a las nuevas generaciones.